

Diego Dublé Urrutia

El poeta Diego Dublé Urrutia, "sajel que navegó la mar entera", fondeó anteayer en el ancladero de la eternidad: "¡Corazón, afirma el pie / en la sola roca fuerte / que, inmóvil, triunfar se ve / sobre este aluvión de muerte!" / — "¡Alma, que lo eterno añoras, / tiende el ala al solo viento / que no aniquilan las horas / y debe al Cielo su aliento:". — "La Cruz, que imploran tus ojos / es roca viva, y es luz... / ¡Corazón, ponte de hinojos! / ¡Alma, abrázate a la Cruz!..."

Tras una larga jornada de 80 años, cumplidos el 3 de julio del presente año, y jubilosamente celebrados por todo el país, el poeta creador del criollismo en la literatura nacional, ya "afirmó el pie en la sola roca fuerte" añorada por él desde que fue "de la dicha en pos", y comenzó a ir "en pos de la Vida, / pl. joteaba por Dios, / por el amor benchida!..."

Dublé Urrutia se internó en la selva chilena, abandonó el romanticismo adocenado y dubái de sus mayores, y cantó a las cosas autóctonas con amor y originalidad. La poesía nacional pura, sin mezcla de fraude, comienza con Dublé Urrutia: se inspiró en las bellezas naturales del terruño, y trazó líricas cuadras, vigorosas y limpias del paisaje sureño, cuyos ojos habían visto desde niño. Su afición al dibujo y a la pintura otorgó especial colorido a los poemas, en los cuales asoma, por vez primera, el rostro del sur chileno, ignorado por los versificadores del siglo anterior. En ellos aparecen la raza primitiva, los campos, la selva enmarañada, la com-

pasión por el minero, los arbores gigantes, la flora y la fauna con sus nombres propios, el mar y el hombre de trabajo; todo está cantado por primera vez en el verso del poeta cuya muerte sentimos los chilenos. Su acuarela fresca y viva del rincón salvaje del viejo Nahuelbuta será siempre el mejor retrato de esa pintoresca región de nuestro país. En estos versos se aunan la lírica y descriptiva con esa facilidad asombrosa con que transmitía la belleza del campo, del mar y de la montaña.

Su estilo hizo también prodigios, con los recursos familiares y domésticos de la niñez, en el poema "En el fondo del lago", primeroso cuento de hadas y castillos encantados que permanecerá siempre en la memoria de chilenos e hispanoamericanos.

En FONTANA CANDIDA hay parte de su producción poética, en la cual no faltan los versos de tono sencillo, idílico, pastoril y virgiliano, en los cuales esta presente la misma norma de toda su obra. En "Tramonto Romano" y "Fontana Cándida" se vislumbra la inquietud religiosa de Dublé Urrutia; y "Noche Amalfitana", que aun permanece inédito, es una especie de confesión donde aparecen los desahogos de su espíritu, ya cercano a la fe que abrazó públicamente en 1923.

El poeta cultivó también la prosa, y en este género dejó una abundante producción que abarca la genealogía, los artículos de prensa y las conferencias religiosas.

Su poema "Balada", escrito en el álbum de la es-

posa del Presidente don Germán Riesco, le abrió el camino de la vida diplomática, en la cual fue de uno a otro confin del mundo, llevando, con honor y suprema dignidad, la representación de Chile y el mensaje lírico de su tierra.

Hombre de actividad extraordinaria, a los 80 años se ha ido para siempre con la pluma en la mano, y vivamente preocupado de la suerte de la patria, que amaba con la pasión y vehemencia de su temperamento inquieto y de su carácter fuerte e impetuoso, dulcificado por una gran caridad.

Aunque sumamente retraído y sencillo, los honores, que nunca buscó, fueron a dignificar una vida íntegramente dedicada al servicio del país en la diplomacia y al culto a la belleza: la Academia Chilena le designó primero correspondiente y después miembro de honor, ya que por su precaria salud no pudo incorporarse como numerario. En 1958 obtuvo el codiciado Premio Nacional de Literatura, que él pedía sinceramente para Emilio Rodríguez Mendoza, su amigo de juventud.

Con Dublé Urrutia desaparece el último de los fundadores del Ateneo de Santiago, donde iniciaron su carrera la mayoría de los escritores chilenos desde 1899 hasta 1925.

Anteayer se ha cumplido la última estrofa de su soneto "Comunión": "Y en su inocente túnica de armiño / pasa Jesús... ¡Jesús de Galilea! / que en sus brazos me toma y me acaricia...". (1952).

Fidel Araneda Bravo.

670 B2

La Nación - 15 Nov. 67 - Sdy

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1967

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Diego Dublé Urrutia [artículo] Fidel Araneda Bravo

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile